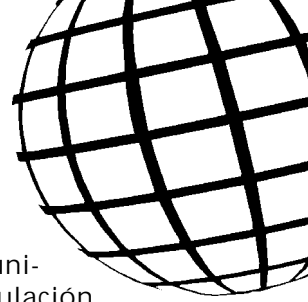


Diálogo con Pablo Vinocur



1- ¿Cómo llegaste a trabajar para el PNUD?

Fui invitado por el Representante a sumarme para elaborar el documento nacional sobre las Metas del Milenio y posteriormente para ser asesor de la Representación

2- ¿Cuál es tu puesto dentro del PNUD en Argentina?

Asesor en Políticas Públicas

3- ¿Cuáles son actualmente las prioridades de la cooperación internacional y cómo se define su agenda?

Las prioridades de la cooperación del PNUD son las siguientes: políticas, programas y proyectos para la reducción de la pobreza; protección del medio ambiente y promoción del desarrollo sustentable; gobernabilidad democrática promoviendo la participación y organización de la sociedad; desarrollo local. EN forma transversal ésta agenda se expresa en la definición de los objetivos y metas del Milenio y en el diseño de las políticas para alcanzarlas, así como los informes del desarrollo humano, para que sea asumida por todas las organizaciones políticas y sociales del país como paradigma a construir.

4- ¿Qué debería hacer la Argentina para insertarse plenamente dentro de esa agenda?

Definir y articular políticas e iniciativas por parte del Estado, de la sociedad civil y del sector privado que permitan llevar adelante reformas institucionales que fortalezcan la democracia; diseñar e implementar reformas en la política económica y social dirigidas a reducir la pobreza y la desigualdad; desarrollar instituciones y programas que protejan y mejoren el medio ambiente. Éstas acciones implican una agenda concertada entre

Nación, provincias y municipios y una mejor articulación en cada una de las provincias y regiones entre Estado, organizaciones de la sociedad civil y sector privado.

5- ¿Cuál es la actual situación de nuestro país teniendo en cuenta los Objetivos del Milenio?

Dada la profunda crisis que arrastra el país desde el 2001, resulta difícil imaginar el cumplimiento de los Objetivos y Metas desde la posición de la caída. Sin embargo, vistas la recuperación que ha exhibido la sociedad en muchas dimensiones productivas, es posible imaginar una recuperación y una mejora respecto a la situación de los '90, en la medida que puedan consensuarse políticas que posibiliten que los objetivos y metas encarnen en todos los sectores de la sociedad. Estoy convencido que ello es posible y que por tanto los objetivos y metas para el 2015 podrán ser alcanzadas.

6- ¿Cuál es la situación mundial de cara al cumplimiento de esos Objetivos?

Existe la decisión del Secretario General de la ONU de que las Metas del Milenio se conviertan en compromisos efectivos por parte de los países. Particularmente para aquellos países en desarrollo y altamente endeudados, como incluso para los países de desarrollo intermedio, las posibilidades de alcanzar los Objetivos, estarán en función de sus propios esfuerzos, pero también de los cambios que impulsen los países desarrollados en la economía mundial y en la cooperación para el desarrollo para que efectivamente puedan ser una realidad. Son estas decisiones de política, y por ello, particularmente la reducción a la mitad de la pobreza extrema, se convierten en un desafío impor-

tante de movilización internacional por lograr los cambios que permiten en 12 años construir un mundo más justo y equitativo.

7- ¿De qué manera trabaja el PNUD a favor del logro de los Objetivos del Milenio?

Primero promoviendo una adaptación de los Objetivos y Metas a la realidad argentina, en conjunto con las diferentes Agencias que forman parte del Sistema, que tienen representación en el país, y que están involucradas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (OPS/OMS, UNICEF, OIT, CEPAL, Banco Mundial). Luego, promoviendo una amplia discusión y difusión para que el compromiso de alcanzarlas sea asumido por el Gobierno, los partidos políticos, las organizaciones sociales, el sector privado y los medios de comunicación. Se intenta promover la constitución de una suerte de Pacto Nacional, dirigido a generar las bases para que las políticas y programas que se diseñen para alcanzarlos sean sustentables económicamente, políticamente y socialmente. De hecho hasta el 2015, tendremos tres administraciones diferentes. Por ello las políticas y programas deben tener continuidad y ser permanentemente monitoreadas y evaluadas,. De modo de efectuar correcciones a tiempo si la realidad así lo exige. Los Objetivos y Metas del Milenio deberían ser un factor de construcción de consensos y de unidad, detrás de las cuales todos los grupos y sectores sociales e institucionales las sostengan.

8- ¿Cómo puede afectar a la agenda de la cooperación internacional la política belicista que actualmente llevan adelante los EE.UU., sobre todo considerando sus implicancias sobre la credibilidad en la capacidad de acción de las Naciones Unidas?

Sin lugar a dudas que los últimos hechos ocurridos en el escenario in-

ternacional, han afectado el marco jurídico y político que se construyó con mucho esfuerzo y dificultades después de la Segunda Guerra Mundial. Más allá de que la Guerra con Irak no pudo evitarse, la presión de la opinión pública mundial ha mostrado la importancia y relevancia que tienen las Naciones Unidas para gran parte de las sociedades del mundo. Sin lugar a dudas que el Sistema de Gobierno Mundial requiere de cambios, que reflejen los nuevos equilibrios de fuerzas que existen hoy en el mundo. Naciones Unidas también reflejará el resultado de estos nuevos equilibrios.

9- ¿Cómo imaginas el mundo cuando llegue el 31 de diciembre de 2015 y se revise el logro de los Objetivos del Milenio? ¿Qué pensás ocurrirá después?

Quiero imaginar un 31 de diciembre de 2015, en el que el Secretario General de las Naciones Unidas pueda anunciar que la gran mayoría de los Objetivos del Milenio han sido alcanzados. Ello sería el resultado de cambios políticos de singular importancia que expresarían una voluntad política de los principales líderes de haber logrado recolocar el desarrollo humano por encima de intereses sectoriales.

De ser así estaríamos habitando un mundo mejor, con menos pobreza extrema, con mayor igualdad entre géneros, con una sustancial reducción de las muertes infantiles y maternas, habiendo controlado el crecimiento de la epidemia de VIH/SIDA, con niños y adolescentes con mejores capacidades expresivas y mayores conocimientos. Y sobre dicha base, seguramente la comunidad internacional podrá plantearse nuevos y desafiantes retos. Imaginar un fracaso, es sumergirnos en las aguas de la desesperanza, de la inacción, del sometimiento.

Muchas Gracias.



Con Carmelo Angulo Barturen

¿Cuál es la misión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo?

Bueno, como misión mundial, y particularmente en América Latina, nuestro mayor compromiso en este momento, es hacer que los gobiernos sean exitosos, que las políticas públicas lleguen a la gente y sean eficientes para resolver los problemas; y básicamente que podamos combatir dos graves amenazas a la región: una es el incremento de la pobreza y fundamentalmente de la desigualdad, de la inequidad, y la otra se encuentra en el hecho de que la democracia, aun siendo casi generalizada en el continente no ha podido responder a las expectativas de los ciudadanos porque las instituciones son débiles, no hay previsibilidad política.

En esta línea vemos que la opinión pública cree que tiene que haber partidos políticos, tiene que haber congreso, tiene que haber elecciones. Pero los desempeños de la política son bastante deficitarios, entonces la opinión pública ha venido alejándose de las instituciones y aunque está en favor de la democracia mayoritariamente cuestiona el desempeño de la misma.

Estamos en esas dos facetas, acompañando gobiernos y creando puentes entre gobiernos, sociedad civil, actores sociales, para que se puedan llegar a acuerdos, a consensos, a políticas públicas concertadas.

¿Cuáles piensa Ud. que son los desafíos más importantes de la cooperación internacional en la actualidad?

La Cooperación internacional debe exhibir, proponer y acompañar con conocimiento, con voluntad de cooperar y de ayudar, pero no debe

participar en el desarrollo de los pueblos con modelos cerrados, no se puede "clonar" el desarrollo, no se puede copiar sistemáticamente experiencias económicas, sociales o políticas de otros continentes o de otras áreas.

Creo que es un gravísimo riesgo, por ejemplo, copiar el proceso de privatización que se hizo en Europa y trasladarlo a América Latina de la manera en que se hizo. Ni los tiempos, ni las intensidades, ni los actores tienen los mismos puntos de vista y las mismas necesidades.

También a veces copiamos automáticamente instituciones políticas, maneras de ver la justicia o la vida de los partidos, y nos olvidamos que a veces en la base de nuestra sociedad, en los pueblos autóctonos, en las costumbres ancestrales de los países hay maneras de entender la comunidad, la democracia, la vida, que hacen un poco a la vida de los pueblos.

La cooperación tiene que traer conocimiento, aportar debate, juntar a los actores, pero lo tiene que hacer con el máximo respeto a la identidad cultural, a los valores de cada pueblo. Y cada pueblo debe ir definiendo la manera, con el máximo grado de consenso, que quiere tenga su desarrollo. Un país se construye, pero lo tienen que construir los de adentro, y a veces pretendemos construirlo los de afuera.

En este marco ¿qué lectura hace Ud. de la aplicación de condicionalidades dentro del marco de la cooperación internacional?

La palabra "condicionalidad" que se usa mucho es una palabra muy dura.

Por ella se entienden aquellos requisitos que son puestos como condición fundamentalmente por los organismos financieros para desembolsar recursos de crédito, recursos concesionales a los países en vías de desarrollo.

Es verdad que hay algunas condicionalidades que son esenciales.

Creo que en el mundo internacional, en este mundo, intentar ayudar a un país en el que no hay reglas democráticas es un riesgo.

Creo que también es un riesgo ayudar a países en donde no haya mínimos acuerdos entre actores sociales y políticos sobre lo que se quiere hacer.

Creo que allí donde no existan prácticas habituales en el manejo transparente de los recursos públicos... hay unas ciertas condicionalidades que son sensatas, lógicas.

Hay otras condicionalidades que son mucho más discutibles: cuando se quiere imponer un modelo de desarrollo financiero, o de descentralización, o de hacer justicia, o de ver el problema económico. Este es un debate que está abierto, el modelo que se llama neoliberal o de apertura, implantado después del Consenso de Washington y que fue la base del espíritu de globalización actual, es un modelo cuestionado, que no ha podido responder a muchos países: la globalización ha creado globalizantes y globalizados, inforricos e infopobres.

Allí es donde creo realmente que hay que ser enormemente cuidadosos.

Más que de condiciones yo hablaría de acuerdos entre actores nacionales y acuerdos compartidos entre comunidad internacional y países.

Las agendas tienen que ser compartidas, si son impuestas no son valiosas y cada gobierno las puede alterar.

Yo creo que hay un lenguaje hoy en la comunidad internacional mucho

más respetuoso, mucho más de acordar que de imponer.

Siguiendo esta línea: ¿Cómo ven desde las Naciones Unidas a la Argentina dentro del marco general de la cooperación internacional, considerando que ha vuelto a ser categorizado como país receptor de cooperación técnica luego de haber sido por un breve plazo "país graduado"?

La Argentina atraviesa una coyuntura, casi un accidente, en el sentido que tenía y tiene una inmensa capacidad técnica, un capital humano, un capital social, unas infraestructuras, un conocimiento que perfectamente puede trasladar al mundo, a otros países de América Latina, a otras regiones como África o Asia.

Coyunturalmente el país ha tenido un descenso, un desbarrancamiento de muchas actividades. No cabe duda que hay un problema social grave, de pobreza, incluso de hambre que no había antes. Hay problemas con la institucionalidad democrática, con el sistema financiero, con muchas cosas que requieren apoyo, tratamiento y acompañamiento internacional.

Creo que el país sigue siendo un país con un potencial grande de transferir ayuda, transferir conocimiento, pero en este momento coyunturalmente tiene que recibir apoyo, tiene que recibir tratamiento

El volumen de la deuda, el volumen de los problemas financieros, económicos, sociales del país también lo tienen que llamar a acudir al mundo, a los amigos, a buscar apoyos. La deuda social es muy grande como para poderla absorber solos.

Mi punto de vista, y creo que el de Naciones Unidas, es que hay que mirar primero hacia adentro. El país debe hacer todos los sacrificios, las políticas de austeridad, las políticas de eficiencia y transparencia máximas para requerir la menor cooperación internacional posible.

Gran parte de la solución está en el esfuerzo interno y no en acudir, que es lo que llevó adelante la política de los noventa, a un gran endeudamiento, a los negocios fáciles a vivir sobregirado, es decir por encima de las posibilidades, a vivir con lo que, en el fondo, no se tenía.

En ese sentido hoy hay mucho más realismo desde la austeridad, desde el sacrificio, desde la cultura del trabajo. Hay un renacimiento de buenas prácticas en la cultura política y social argentina

Para terminar lo llevo ahora de lo nacional a la universal: ¿puede contarnos qué son los objetivos del milenio?

Durante los años noventa la comunidad internacional decidió sentarse para poder establecer acuerdos, consensos mínimos partiendo de las diferentes pautas culturales, de las diferentes historias y maneras de ver la vida en los cinco continentes, y ponerse de acuerdo en aquellas condiciones mínimas sin las cuales es muy difícil pensar en crecimiento, en equidad, en combate a la pobreza... en países habitables donde puedan vivir y soñar sus habitantes.

Establecieron después de una serie de cumbres de los años 90, diferentes metas, de objetivos globales, de objetivos parciales, donde lo que se pretende es que cada país para el año 2015 pueda hacer esfuerzos sostenidos, esfuerzos extremos, para reducir la pobreza, la desnutrición, el SIDA. Para que dedique una atención espe-

cial al tema del medio ambiente a la protección materno filial, a las alianzas con el sector privado, con el sistema no gubernamental.

Es decir, la idea es que para el año 2015 si la humanidad y los países se pusieran verdaderamente a trabajar en conjunto, realmente existen los recursos, la riqueza necesaria como para poder salir de la pobreza.

Por ejemplo si se pudieran poner encima de la mesa 50 mil millones de dólares cada año, para el combate a la pobreza, prácticamente para el año 2015 la meta de reducir a la mitad la pobreza extrema sería fácilmente alcanzable. Es decir, hay metas que son fáciles: por ejemplo el gasto de helados en Europa son casi 10 mil millones de dólares por año, o en cosméticos en EE.UU. otros 10 mil millones. Tres personas, los más ricos de la humanidad tienen igual cantidad de recursos que lo que son los productos combinados de los 48 países más pobres del planeta.

Nunca ha habido tanta riqueza, tantos medios técnicos, tanto conocimiento. Hay un problema de distribución, hay un problema de eficiencia, hay un problema de transparencia, hay un problema de coordinación dentro y entre países que quieren cooperar.

Se trata de marcar metas, objetivos y metodologías para que la pobreza deje de crecer y sobre todo la desigualdad deje de ampliarse como se está ampliando en los últimos años.

Muchas gracias.



